

## Discurso del Rector de la Universidad Nacional de Río Cuarto Dr. Marcelo Ruiz

### Asamblea Popular del Pensamiento Emancipatorio

16 de mayo de 2014

Muy buenos días a cada uno de los presentes. Felicitaciones a esta iniciativa de la Subsecretaría de Agricultura Familiar, a Emilio Pérsico aquí presente, al Ministerio de Agricultura de la Nación, y al Ministro por haber apoyado; recordamos que las jornadas cuentan con el aval institucional del Consejo Superior de la UNRC.

Estas jornadas implican para nosotros como rectorado impulsar debates entre diferentes matrices de pensamiento, se vincula con encuentros anteriores, aunque con perspectivas diferentes, pero supone un compromiso de apostar a la complejidad de los debates, no escamoteando los nudos centrales que deben ser analizados para así “poder” pensar y actuar con una perspectiva de descononización.

Estamos frente a un escenario mundial que plantea restauraciones conservadoras (o sea retroceso para la clase trabajadora, para los pueblos del mundo) pero al mismo tiempo resurge la esperanza a partir de las recreaciones, las reformulaciones de construcciones emancipatorias, populares, de muy diverso signo (orientación del proceso), por cierto, pero que abonan la esperanza de construir un mundo alternativo al de la barbarie del capital monopolista o en clave más compleja del **neocolonialismo**.

***¿Cuáles serían algunas de las tareas centrales que debemos asumir en el proceso de la descolonización? ¿Cómo se desmonta la matriz compleja de la dominación del capitalismo realmente existente (ya lo definiremos con más precisión) o también denominada mundialización capitalista?*** Estas tareas implican desafíos culturales, económicos y sociales que requieren del fortalecimiento y de la reinención de nuevas formas de la política y de nuevos formatos organizativos para nosotros, los sectores populares. Pienso en cómo se vertebra un armado que conjugue la construcción de poder desde sectores del campesinado, de organizaciones sindicales del sector formal, de otros formatos organizaciones que se han dado formas inusuales de construcción.

Una tarea que es profundamente cultural: **hacer visible el carácter alienante de dicha mundialización**; esta marca, la distingue del conjunto de las construcciones sociales anteriores. Esto supone enfatizar en el **carácter social de la producción**; por el contrario en la **alienación** lo que es producto de la humanidad se presenta como exterior a la humanidad misma. “Lo que aparece en el mercado como producto es producto del trabajo de las y los trabajadores” y no fruto de fuerza exterior, “objetiva”. Es una **tarea de visibilización de la clase**.

Otra tarea; **desmontar el mito del desarrollo lineal, que es un fuerte discurso de la colonización**. Este mito sostiene que sería posible el “pasaje del subdesarrollo al desarrollo” por la vía de la propia lógica de desarrollo del capitalismo (el debate de la transición estará presente seguramente en estos dos días). Abandonar los términos “países desarrollados y subdesarrollados” y hablar en cambio de “centros y periferias”, de “países centrales y países periféricos” es un cambio cualitativo para nuestras construcciones, no es sólo mutación de lenguaje, o sí lo es y sabemos que en política el lenguaje también importa, allí se disputa también.

Insistimos que los centros (la denominada tríada Estados Unidos-Japón-Europa Occidental, junto a otros países gravitantes) y las periferias son mutuamente constitutivos, existen unos porque existen los otros. Las clases dominantes de los centros se vertebran para conformar lo que denominamos el imperialismo con hegemonía norteamericana, y articulan con las clases dominantes en la periferia, profundamente comprazadoras.

Más aún, en sólo dos siglos, en términos de desarrollo material, la brecha que separó su constitución es más amplia que la se produjo en toda la historia anterior de la humanidad, lo que desmonta la ilusión neoliberal del desarrollo lineal.

Fuerte compromiso en la crítica al relativismo cultural, que intenta explicar que las “diferencias en los desarrollos” no se debe a la contradicción capital trabajo o países dependientes-países centrales sino a factores como la cultura, la raza, etc. Para el relativismo cultural no hubo ni hay saqueo en África, la crisis de varios países incluso del Norte como Grecia se debería a una falta de voluntad de trabajo de sus habitantes, etc, etc. De este modo se esconden las contradicciones principales (capital-trabajo, Norte-Sur) y se invisibiliza a la clase trabajadora como tal a nivel mundial.

Otra tarea, desmitificar que el capitalismo real no es igual a mercado; existe una simplificación que es parte de la ideología neoliberal que plantea la “ilusión” de la ecuación capitalismo=mercado generalizado, cuando en realidad el poder en el capitalismo está en otro lado!, está más allá del mercado. En el capitalismo real, enfatiza Amin, la lucha de clases, la política, el Estado y las lógicas de acumulación del capital son inseparables.

Un esfuerzo importante es la recuperación de la esperanza pero no en clave ingenua. Dicho en otros términos, si bien hay “regularidades que hasta pueden enunciarse” como leyes (la ley de la tasa decreciente de la ganancia, etc)” o “tendencias” en dicha dinámica de la acumulación del capital, sin embargo hoy no existe una determinación puramente estructural del proceso histórico, ya que de ser así implicaría una negación del carácter de sujeto; si la historia está determinada por la estructura no hay libertar ni reinención de este mundo. Es decir, no hay certezas sobre el desarrollo de la historia. Todo sistema social tiene un comienzo y un fin PERO la naturaleza del sistema que lo reemplaza no está determinada.

Otra tarea, y con esto cierro; desmontar la ilusión desarrollista que pretende que creamos en que abonemos a la noción de neutralidad científica y tecnológica en relación a las opciones políticas, a que optemos por salidas fáciles y que creamos en que “la calidad de vida del pueblo” se alcanza con un desarrollo lineal, progresivo y que se podría incluso alcanzar avances aún con alianzas con ciertos sectores monopólicos.

Decíamos en el Foro de Agricultura Familiar que la tecnología no es neutral; toda tecnología es portadora de relaciones sociales y es por ello que hay un tipo de tecnología vinculada, constitutiva de los monopolios. Un ejemplo, los monopolios relacionados a la agricultura contienen una propuesta de paquete tecnológico –y enfatizamos, de relaciones sociales- que es antagónico a la agricultura soberanamente comunitaria (la de la agricultura familiar o la de los pequeños agricultores). Otro ejemplo, cualquier proceso de industrialización basado en el empoderamiento de la clase trabajadora tiene que tener carácter antimonopólico. No podemos ser ingenuos, hay una ilusión de desarrollo planteada por el neodesarrollismo que, para nosotros dejará en el mediano plazo, más dependencia, devastación ambiental, saqueos a la madre tierra y que van a contrapelo de los principios de soberanía popular y de justicia ambiental.

*Decía Roberto Carri, un brillante sociólogo, militante activo en los 70; tanto Cooke como él han sido brillantes intelectuales comprometidos. Antes que lo desaparecieran nos lanzó una advertencia, un llamado de atención.*

Existe un sector de la clase monopolista que precisa, para expandir y profundizar su dominio, un desarrollo de los mercados o áreas de influencia, que inevitablemente la conducen a choques y enfrentamientos con otros sectores de la oligarquía local y extranjera que, hasta hace poco, controlaban sin discusión las áreas ahora en disputa. El desarrollismo es la política propiciada por los monopolios que buscan la expansión de sus áreas, integrando la nación en un solo mercado regional para imponer su dominio. Esta política se expresa, con las diferencias debidas a las circunstancias particulares, en todos los países latinoamericanos, donde el sector “modernizante” de la clase dirigente, tanto en el orden económico, militar o intelectual, busca el poder para “cambiar las estructuras” del atraso y el estancamiento. Sobre la base del ascenso de sectores capitalistas, ligados a la actividad industrial o extractiva, básica y altamente reproductiva, se opera una nueva y más estrecha vinculación con la economía internacional, que es la clave para comprender el proceso político y económico argentino de los últimos trece años: la vinculación y en algunos casos la identificación del capital monopolista nacional con el capital financiero internacional.

En síntesis, cualquier proyecto auténticamente popular está en las antípodas de la perspectiva neodesarrollista, debemos construir organización de clase lo suficientemente potente para construir hegemonía (no hay conducción del estado sin esa hegemonía, claro está que la construcción de la misma requiere de la tarea de la conducción del aparato del Estado); este movimiento popular debe ser continental porque el imperio es decididamente antipopular y por ello necesitamos articular entre bloques regionales (gracias Néstor Kichner y Hugo Chavez por el No al Alca y sí al Alba). *Y también hemos resaltado que la dinámica de la mundialización del “capitalismo realmente existente” se da en el campo político-económico-cultural y no en el plano del “mercado general”.*

Muchas gracias a todas y todos